

*“Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi. Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in aeternum; panis autem, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.”*

(Jn 6, 51)



Parroquia María Madre de la Iglesia

Santa Amalia 0575-C  
La Florida. Santiago  
2916352  
[www.mariamadredelaiglesia.cl](http://www.mariamadredelaiglesia.cl)

MISAL BREVE

“ORDINARIO DE LA MISA”

## El Sacrificio de la Misa

En la Nueva Ley sólo hay un sacrificio, del cual eran figuras todos los de la Antigua Ley, y él sólo cumple todos los fines de aquéllos: es el Sacrificio cruento de Cristo en la Cruz e incruento en el altar; es decir, el Santo Sacrificio de la Misa. La Misa, por lo tanto, es el Sacrificio de la Nueva Ley, en el cual se ofrece Jesucristo y se inmola incruentamente por toda la Iglesia, bajo las especies del pan y del vino, por ministerio del Sacerdote, para reconocer el supremo dominio de Dios y aplicarnos a nosotros las satisfacciones y méritos de su Pasión. La Misa, renueva y continúa, sin disminuirlo ni aumentarlo, el sacrificio del Calvario, cuyos frutos nos está continuamente aplicando. "Es, dice Pío XII, como el compendio y centro de la religión cristiana y el punto más alto de la Sagrada Liturgia.

Entre el sacrificio de la Misa y el de la Cruz, sólo hay estas diferencias: que Jesucristo se inmoló allí de un modo real, visible, con derramamientos de sangre, y personalmente, mientras que aquí lo hace en forma invisible e incruenta, bajo las especies sacramentales, y por ministerio del Sacerdote; allí Jesucristo nos mereció la Redención, y aquí nos aplica sus frutos.

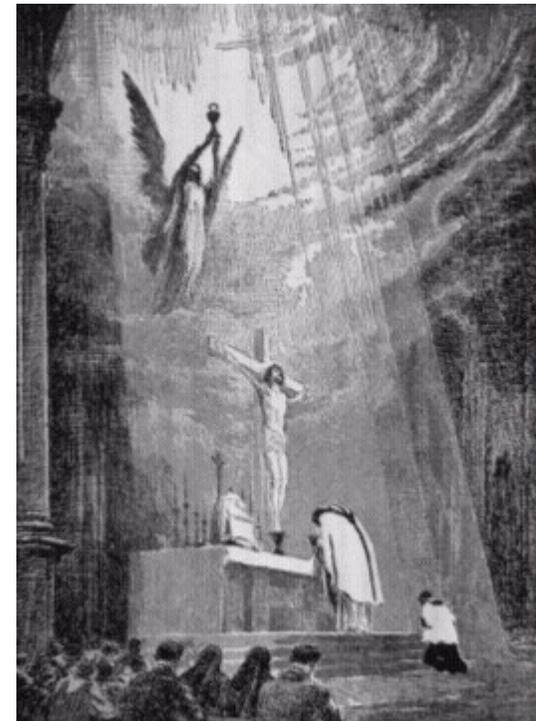
En la Misa Jesucristo es la Víctima y el principal oferente; el

### Acordaos

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia, reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos.

Animado por esta confianza a Vos también acudo, oh, Madre, Virgen de las Vírgenes, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana.

Oh Madre de Dios, no despreciéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.



### **Acción de gracias, después de la Misa**

La Sagrada Liturgia exhorta y quiere que todo el que, comulgando, hubiere participado del divino manjar, rinda a Dios por ello las debidas gracias.

Ella señala al sacerdote y a los fieles, dentro de la Misa misma, un mínimo de acción de gracias; pero también provee, para continuarla, de otras oraciones indulgenciadas y exhorta a hacer de la vida cristiana un ininterrumpido himno de gratitud. Y el Papa Pío XII añade: "Es muy conveniente que, después de haber recibido la Comunión y terminado los ritos públicos, se recoja el comulgante, e íntimamente unido al Divino Maestro, se entretenga con Él en dulcísimo y saludable coloquio, durante todo el tiempo que le permitan las circunstancias".

### **Oración de Santo Tomás de Aquino**

Gracias te doy, Señor Santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, porque a mí, pecador, indigno siervo tuyo, sin mérito alguno de mi parte, sino por pura concesión de tu misericordia, te has dignado alimentarme con el precioso Cuerpo y Sangre de tu Unigénito Hijo mi Señor Jesucristo. Te suplico, que esta Sagrada Comunión no me sea ocasión de castigo, sino intercesión saludable para el perdón; sea armadura de mi fe, escudo de mi voluntad, muerte de todos mis vicios, exterminio de todos mis carnales apetitos, y aumento de caridad, paciencia y verdadera humildad, y de todas las virtudes: sea perfecto sosiego de mi cuerpo y de mi espíritu, firme defensa contra todos mis enemigos visibles e invisibles, perpetua unión contigo, único y verdadero Dios, y sello de mi muerte dichosa. Ruégo-te, que tengas por bien llevar a este pecador a aquel convite inefable, donde Tú, con tu Hijo y el Espíritu Santo, eres para tus santos luz verdadera, satisfacción cumplida, gozo perdurable, dicha consumada y felicidad perfecta. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

segundo oferente es la Iglesia católica, con todos los fieles no excomulgados; y su tercer oferente y el ministro propiamente dicho es el Sacerdote legítimamente ordenado.

Se ofrece, primeramente, por toda la Iglesia militante, pero secundariamente también por toda la Iglesia purgante, y para honra de los Santos de la Iglesia triunfante.

### **Los Fines de la Misa**

Los fines de la Misa son el "latréutico", para dar a Dios el culto supremo de adoración; el "eucarístico", para dar gracias a Dios por sus inmensos beneficios; el "impetratorio", para pedir a Dios los bienes espirituales y temporales, y el "expiatorio", para satisfacer a Dios, por los pecados y penas merecidas por ellos, tanto de los difuntos como de los vivos.

Cuando se asiste, pues, a la Misa, se deben tener siempre en cuenta estos cuatro fines, entre los cuales se puede repartir toda su liturgia, pues toda ella ha sido compuesta en vista de esas grandes y generales intenciones. Por eso la Misa llena todas las necesidades y satisface todas las aspiraciones del alma y resume en sí toda la esencia de la Religión. En ella es Jesucristo mismo el que actúa: Él es el que adora a su Padre por nosotros. Él es el

que le agradece sus beneficios, Él el que le pide gracias, Él el que le aplaca. De ahí que sea la Misa la mejor adoración, la mejor acción de gracias, la mejor oración impetratoria y el mejor acto de expiación. Ninguna práctica de piedad puede igualar a la Misa, y ningún acto de religión, público ni privado, puede ser más grato a Dios y útil al hombre; de ahí que deba ser ella la devoción por excelencia del cristiano.

## Valor y frutos de la Misa

El valor de la Misa, tomado en sí mismo, considerando la Víctima ofrecida y el Oferente principal, que es Jesucristo mismo, es infinito; sin embargo, en cuanto a la aplicación de sus frutos, tiene siempre un valor limitado o finito.

La razón de esta limitación es, porque nosotros no somos capaces de recibir una gracia infinita, y, además porque la Misa no es de mayor eficacia práctica que el Sacrificio de la Cruz, el cual, aunque de un valor infinito en sí mismo considerado, fue y sigue siendo, en su aplicación, limitado. Así lo dispuso Jesucristo, para que de esta manera se pudiese repetir frecuentemente este Sacrificio que es indispensable a la Religión, y también para guardar el orden de la Providencia, que suele distribuir las gracias sucesiva y paulatinamente, no de una vez. De

**S:** Oremus. - Deus refugium nostrum et virtus, populum ad te clamantem propitius respice; et intercedente gloriosa et immaculata Virgine Dei Genitrice Maria, cum beato Josepho ejus Sponso, ac beatis Apostolis tuis Petro et Paulo, et omnibus Sanctis, quas pro conversione peccatorum, pro libertate et exaltatione sanctae Matris Ecclesiae, preces effundimus, misericors et benignus exaudi. Per eundem Christum Dominum nostrum.

**P:** Amen.

**S:** Sancte Michael Archangele, defende nos in proelio. Contra nequitiam et insidias diaboli esto praesidium. Imperet illi Deus, supplices deprecamur. Tuque princeps militiae caelestis, Satanam aliosque spiritus malignos, qui ad perditionem animarum pervagantur in mundo divina virtute in infernum detrude.

**S:** Amen

DE PIE

**S:** Cor Jesu sacratissimum (tres veces)

**M:** Amen.

**S:** Oremos. - .Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza! Mira propicio al pueblo que a Ti clama; y por la intercesión de la gloriosa e inmaculada siempre Virgen María, Madre de Dios, de San José, su esposo, y de tus santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los Santos, escucha misericordioso y benigno las súplicas que te dirigimos pidiéndote la conversión de los pecadores, la exaltación y libertad de la Santa Madre Iglesia. Por J. N. S.

**P:** Amén.

**S:** San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sed nuestro amparo contra la maldad y acechanzas del demonio. Sujétalo, Dios, pedimos suplicantes, y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder, a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

**S:** Amén.

**S:** Corazón Sacratísimo de Jesús. (tres veces)

**M:** Amén.

**Oraciones Adicionales**  
(Indulgencia de 10 años)

Se dicen en las misas rezadas, y fueron impuestas por **León XIII**.

**S:** Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Jesus.

**Pueblo:** Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, et in hora mortis nostrae. Amen. (tres veces)

Salve Regina, Mater misericordiae. Vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus exsules filii Hevae. Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, Advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

**S:** Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.

**P:** Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

**S:** Amen

**S:** Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

**Pueblo:** Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. (tres veces)

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María!

**S:** Ruega por nosotros Santa Madre de Dios

**P:** Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

**S:** Amén.

DE RODILLAS

ahí el poder, y aun la conveniencia, de ofrecer repetidas veces por una misma persona el Santo Sacrificio.

Los frutos de la Misa son los bienes que nos entrega el Sacrificio. Tres son los frutos que emanan de la Misa:

- el fruto general, del que participan todos los fieles no excomulgados, vivos y difuntos, y especialmente los que asisten a la Misa y toman en ella parte más activa;
- el fruto especial, que dispone el Sacerdote en favor de determinadas personas e intenciones; y
- el fruto especialísimo, que le corresponde al Sacerdote como cosa propia y lo enriquece infaliblemente, siempre que celebre dignamente.

Los frutos general y especialísimo se perciben sin especial aplicación, con sólo tener intención de celebrar la Misa o asistir a ella; pero, para más interesarse en la Misa e interesar más a Dios en nuestro favor, es muy conveniente proponerse cada vez algún fin determinado, en beneficio propio o del prójimo, o de la Iglesia en general.

Para poder alcanzar el fruto especial es necesaria la aplicación expresa del celebrante, ya que él, como ministro de Cristo, pue-

de disponer libremente de ese fruto en favor de quien quisiere.

## Las Intenciones

Los fieles, al encargar una Misa, le señalan al Sacerdote una o varias intenciones, la cual tiene él en cuenta al celebrar. Al encargar una Misa, conviene sepan los fieles que puede ofrecerse el Santo Sacrificio por los vivos y por los difuntos. De los vivos a nadie excluye el Derecho Canónico, ni siquiera a los infieles y acatólicos.

Tratándose de los Santos y Bienaventurados, la Misa se aplica, no "por ellos", ya que ellos nada necesitan, sino "en su honor", para dar a Dios gracias por sus victorias y para interponer su intercesión.

Hay grandes y variadas ventajas en hacer celebrar misas por uno mismo, o por otros, durante la vida, sin esperar a que se le apliquen después de la muerte. Así lo enseña el Breve "Sodalitatem" del 31 de mayo de 1921, del Papa Benedicto XV, que dice: "Los frutos de la Misa son de mayor eficacia durante la vida que después de la muerte, porque la aplicación hecha en vida a los fieles bien intencionados y bien dispuestos, es más directa, más cierta y más abundante. En consecuencia: la Misa,

Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. ET VERBUM CARO FACTUM EST, et habitavit in nobis et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti a Patre, plenum gratiae et veritatis.

**M:** Deo gratias.

Este vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por él todos creyesen. No era él la luz, sino el que debía dar testimonio de la Luz. Era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo no le conoció. vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, les dio potestad de llegar a ser hijos de Dios: los cuales nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre, sino de Dios. Y EL VERBO SE HIZO CARNE y habitó en medio de nosotros: y nosotros hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

**M:** Gracias sean dadas a Dios.

### 39. - Bendición final

El Sacerdote ora inclinado, y resume el fin por el cual ha ofrecido a Dios la Víctima del Calvario, mediante el santo Sacrificio de la misa.

Placeat tibi Sancta Trinitas, obsequium servitutis meae; et praesta; ut sacrificium, quod oculis tuae majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile, mihi-que et omnibus, pro quibus illud obtuli, sit, te miserante, propitiabile. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Que te sea agradable, Trinidad Santa, el homenaje de mi ministerio, y ten a bien aceptar el Sacrificio que yo, indigno, acabo de ofrecer en presencia de tu Majestad, y haz, que, a mi y a todos aquellos por quienes lo he ofrecido, nos propicie el perdón, por efecto de tu misericordia. Por J. N. S. Amén.

Y levantando la mano derecha y haciendo con ella una cruz en el aire, bendice a los fieles (que deben estar de rodillas), diciendo:

**S:** Benedicat vos omnipotens Deus, Pater, et Filius † et Spiritus Sanctus.

**M:** Amen

**S:** Que os bendiga Dios todopoderoso, Padre † Hijo y Espíritu Santo.

**M:** Amén.

### 40. - Último Evangelio

**S:** Dominus vobiscum.

**M:** Et cum spiritu tuo.

**S:** Initium sancti Evangelii secundum Joannem.

**M:** Gloria tibi Domine.

**S:** El Señor esté con vosotros.

**M:** Y con tu espíritu.

**S:** Principio del santo Evangelio según San Juan.

**M:** Gloria a Ti, Señor

**S:** In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt; et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehenderunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes.

**S:** En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por Él fueron hechas todas las cosas: y sin Él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres: y la luz resplandece en medio de las tinieblas, mas las tinieblas no la recibieron. Hubo un Hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan.

además de la virtud de asegurarnos la gracia de la perseverancia final, tiene la de ofrecernos, ya en vida, el medio eficaz de aplacar la justicia de Dios y de cancelar enteramente, o a lo menos de abreviar notablemente, la expiación de las penas del Purgatorio. Gran número de fieles ignora, con perjuicio de sus intereses espirituales, que el Sacrificio de la Misa les sería de mayor provecho, si en vida lo hiciesen ofrecer por sí, en lugar de dejar a sus herederos el cuidado de hacerlo celebrar, después de la muerte, para alivio de sus almas."

Las misas aplicadas a un alma después de la muerte ya no contribuyen, como antes, a ayudarle a la salvación; ni le acarrear la plenitud de los frutos: adoración de Dios, acción de gracias e impetración, y sí sólo la expiación o sufragio; ni le aumentan los méritos para la vida eterna y la ayuda actual para ésta.

## La Participación de los fieles en la Santa Misa

Es un deber y a la vez una dignidad -dice el Papa Pío XII- la participación del fiel cristiano en la Santa Misa. Esta participación no debe ser pasiva y negligente, sino activa y atenta. Aún sin ser los fieles sacerdotes, ellos también ofrecen la Hostia divina de dos modos: primero, uniéndose íntimamente con el sacerdote en ese Sacrificio común, por medio de las ofrendas,

por el rezo de las oraciones oficiales, por el cumplimiento de los ritos y por la Comunión Sacramental; y en segundo lugar, inmolándose a sí mismos como víctimas. A ello nos conduce toda la Liturgia de la Misa y a ello tiende la participación activa en la celebración de la misma.

## Tres medios principales de participación

El Papa Pío XII señala tres medios principales, que podríamos llamar clásicos, de participación activa en el Sacrificio de la Misa: 1) el uso del Misal, con el cual los fieles siguen al celebrante rezando sus mismas oraciones y abundando en los mismos sentimientos; 2) el canto de la Misa solemne, "la cual goza de una particular dignidad por la majestad de sus ritos y el aparato de sus ceremonias, y reviste el máximo de esplendor cuando asiste a ella, como la Iglesia lo desea, un pueblo numeroso y devoto"; y 3) la práctica legítima de la "Misa dialogada", sea en su forma normal respondiendo todos ordenadamente a las palabras del celebrante, sea combinando ambas cosas, rezo y canto.

## Otros medios legítimos de participación

Sin embargo, estos tres medios clásicos de participación señala-

Al administrar la comunión, el Sacerdote dice cada vez:

Corpus Domini nostri Jesu † Christi custodiat animam tuam in vitam aeternam. Amen.	El Cuerpo de Nuestro Señor † Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Amén.
--	---

### 36. - Acción de gracias

Quod ore sumpsimus Domine, pura mente capiamus: et de mu- nere temporali fiat nobis reme- dium sempiternum.	Lo que hemos recibido, oh Se- ñor, con la boca, acójámoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno.
Corpus tuum, Domine, quod sumpsi, et Sanguis, quem potavi, adhaereat visceribus meis: et praesta; ut in me non remaneat scelerum macula, quem pura et sancta refecerunt sacramenta. Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.	Tu Cuerpo Señor, que he comi- do, y tu Sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que después de haberme nutrido con estos puros y santos Sacramentos, no quede en mí ni mancha de pecado. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

### 37. - Comunión y Postcomunión

*(Cambian cada día y se encuentran en el Propio del Misal)*  
El Sacerdote, dirigiéndose al Misal, reza la antifona llamada  
"Comunión" y antes de rezar la "Oración Postcomunión", se vuelve al  
pueblo y dice:

<b>S:</b> Dominus vobiscum.	<b>S:</b> El Señor esté con vosotros.
<b>M:</b> Et cum spiritu tuo.	<b>M:</b> Y con tu espíritu.

Y después de la Postcomunión, repite el mismo saludo:

<b>S:</b> Dominus vobiscum.	<b>S:</b> El Señor esté con vosotros.
<b>M:</b> Et cum spiritu tuo.	<b>M:</b> Y con tu espíritu.

### 38. - Despedida

<b>S:</b> Ite missa est.	<b>S:</b> Id la Misa ha concluido.
<b>M:</b> Deo gratias.	<b>M:</b> Gracias a Dios. (Gracias sean dadas a Dios)

Con la Hostia en la mano izquierda y sobre la patena, y dándose golpes de pecho, el Sacerdote dice tres veces, confesando su indignidad:

Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea. (tres veces)	Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, pero di una sola palabra y mi alma sanará. (tres veces)
--	--

Y comulga bajo la especie de PAN, diciendo:

Corpus Domini nostri † Jesu Christi custodiat animam meam in vitam aeternam. Amen.	El Cuerpo de Nuestro Señor † Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.
--	---

Y mientras recoge las partículas que han podido desprenderse de la Hostia grande, se prepara a consumir el Cáliz, diciendo:

Quid retribuam Domino pro omnibus quae retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo. Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero.	¿Con que corresponderé yo al Señor por todo cuanto Él me ha dado? Sumiré el Cáliz de salvación, e invocaré el nombre del Señor. Invocaré al Señor con cánticos de alabanza, y me pondré a salvo de mis enemigos.
--	--

Y comulga bajo la especie de VINO, diciendo:

Sanguis Domini nostri † Jesu Christi custodiat animam meam in vitam aeternam. Amen.	La Sangre de Nuestro Señor † Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.
---	---

### 35. - Comunión de los fieles

Mostrando la sagrada Hostia, para que al mirarla hagan un acto de fe en la real presencia de Jesús Sacramentado, a quien van a recibir como manjar, dice:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.	Ved aquí el Cordero de Dios, ved aquí al que quita los pecados del mundo.
--	---

Y repite tres veces y los fieles con él, dándose golpes de pecho:

Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo et sanabitur anima mea. (tres veces)	Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, pero di una sola palabra y mi alma sanará. (tres veces)
---	--

dos por el documento pontificio no son siempre ni para todos posibles ni ventajosos. Se puede recurrir legítimamente a otras maneras más sencillas, por ejemplo: al rezo del Santo Rosario, a la meditación de los divinos Misterios, o al uso de otras oraciones. Todo esto, dice el Pontífice, aunque diferente de los sagrados ritos en la forma, concuerda sin embargo con ello por su misma naturaleza.



## ORDINARIO DE LA MISA

### PRIMERA PARTE DE LA MISA

La primera parte de la Misa va del comienzo al Ofertorio. Es la **Misa de los Catecúmenos**. Sirve de preparación al Santo Sacrificio propiamente dicho.

Nos preparamos por medio de la **Oración**, la **Alabanza** y la **Instrucción**.

- **Oración:** Oraciones al pie del altar - Kirye - Oraciones.
- **Alabanza:** Introito - Gloria - Gradual - Aleluya.
- **Instrucción:** Epístola - Evangelio - (Sermón) - Credo

El Sacerdote recita alternadamente con el Monaguillo el salmo **Judica me** que expresa la tristeza, la confianza y la alegría:

Tristeza por vivir en la tierra del exilio, en medio de un mundo corrupto y enemigo de Dios, expuestos al pecado.

Confianza en la misericordia Dios Padre, cuyo Hijo Jesús ha muerto para expiar nuestros pecados, y que nuevamente sobre el Altar va a pedir perdón por nosotros.

Finalmente alegría, al pensar en subir al Altar, después de haber obtenido la paz de una buena conciencia.

Este es el sentimiento de alegría que debe dominar en nosotros cada vez que asistimos a Misa. La asistencia a Misa debe ser para nosotros una dulce obligación, sobre todo los Domingos.

### 33. - Últimas oraciones preparatorias para la Comunión

Y siguen estas dos últimas oraciones, rebotante la primera de confianza, y llena la segunda de humildad.

Domine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti: libera me per hoc sacrosanctum Corpus et Sanguinem tuum ab omnibus iniquitatibus meis et universis malis: et fac me tuis semper inhaerere mandatis: et a te nunquam separari permittas: Qui cum eodem Deo Patre et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus in saecula saeculorum. Amen.

Perceptio Corporis tui, Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere praesumo, non mihi proveniat in iudicium et condemnationem: sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad medelam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que, por voluntad del Padre y con la cooperación del Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas mis iniquidades y de todos los demás males, y haz que cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que jamás me aparte de Ti, quien siendo Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, Por los siglos de los siglos. Amén.

La comunión de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que yo indigno me atrevo a recibir, no se me convierta en motivo de juicio y condenación; sino que, por tu misericordia, me sirva de protección para el alma y el cuerpo y de medicina saludable. Tú, que siendo Dios, vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

### 34. - Comunión del Celebrante

El Sacerdote junta las dos partes de la Hostia, preparándose para consumirla, y dice:

Panem coelestem accipiam et nomen Domini invocabo.

Recibiré el Pan celestial, e invocare el Nombre del Señor.

### 30. - Fracción de la Hostia

Jesucristo lo pacifica todo por medio de su Sangre. Por eso el Sacerdote, con la partícula de la Hostia que acaba de dividir en tres partes, hace tres veces la señal de la cruz sobre el Cáliz diciendo:

**S:** Pax † Domini sit † semper vobis†cum .

**M:** Et cum spiritu tuo.

**S:** La paz † del Señor † esté siempre con † vosotros.

**M:** Y con tu espíritu

El Sacerdote deja caer en el Cáliz la partícula de la Hostia.

**S:** Haec commixtio et consecratio Corporis et Sanguinis Domini nostri Jesu Christi, fiat accipientibus nobis in vitam aeternam. Amen.

**S:** Que esta mezcla y consagración del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, nos aproveche a quienes la recibimos, para la vida eterna. Amén.

El Sacerdote dice por tres veces golpeándose el pecho, lo que dijo S. Juan Bautista señalando a los judíos al Mesías que los debía salvar.

### 31. - 2ª Oración preparatoria para la Comunión: "Agnus Dei"

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, danos la paz.

### 32. - Oración por la paz

Domine Jesu Christe, qui dixisti Apostolis tuis: pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: ne respicias peccata mea, sed fidem Ecclesiae tuae; eamque secundum voluntatem tuam pacificare et coadunare digneris. Qui vivis et regnas Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: La paz os dejo, mi paz os doy; no te fijas en mis pecados, sino en la fe de tu Iglesia, a la cual dignate pacificarla y unirla conforme a tu voluntad. Tú que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.

### (MISA DE LOS CATECÚMENOS)

#### 1. - Ejercicio preparatorio

Una vez que el Celebrante ha preparado el Cáliz en el altar y ha registrado el Misal, baja las gradas, hace la genuflexión al Santísimo Sacramento encerrado en el Sagrario y empieza con la señal de la Cruz, diciendo:

† In nomine Patris et Filii  
et Spiritus Sancti  
Amen

Y luego prosigue, alternando con el Monaguillo:

DE RODILLAS

**S:** Introibo ad altare Dei.

**M:** Ad Deum qui laetificat juventutem meam.

**S:** Me acercaré al altar de Dios

**M:** Al Dios que alegra mi juventud.

#### SALMO 42

Se omite en las Misas de Difuntos y en las feriales

**S:** Júdica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo, et doloso erue me.

**M:** Quia tu es, Deus, fortitudo mea: quare me repulisti et quare tristis incedo dum affligit me inimicus?

**S:** Emitte lucem tuam, et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua

**M:** Et introibo ad altare Dei: ad Deum qui laetificat juventutem meam.

**S:** Confitebor tibi in cithara Deus, Deus meus: quare tristis es anima mea, et quare conturbas me?

**M:** Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

**S:** Házme justicia, Dios mío, y defiende mi causa de gente malvada: del hombre perverso y falso librame.

**M:** Pues Tú eres, oh Dios, mi fortaleza, ¿por qué me rechazas, y por qué he de andar triste, mientras me aflige el enemigo?

**S:** Envía tu luz y tu verdad: que ellas me guíen y me conduzcan a tu monte santo y a tus moradas.

**M:** Y me acercaré al altar de Dios: al Dios que alegra mi juventud.

**S:** Te alabaré con la cítara, oh Dios, Dios mío: ¿por qué estás triste, alma mía, por qué me turbas?

**M:** Espera en Dios; pues aún he de alabarlo: Él es mi Salvador y mi Dios.

**S:** Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

**M:** Sicut erat in principio, et nunc, et semper; et in saecula saeculorum. Amen.

**S:** Introibo ad altare Dei.

**M:** Ad Deum qui laetificat juventutem meam.

**S:** Adjutorium **†** nostrum in nomine Domini.

**M:** Qui fecit caelum et terram.

**S:** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

**M:** Como era en el principio, y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

**S:** Me acercaré al altar de Dios

**M:** Al Dios que alegra mi juventud.

**S:** Nuestro **†** auxilio en el nombre del Señor,

**M:** Que hizo el cielo y la tierra.

#### Acto de Contrición y Absolución

Para acercarnos a Dios debemos humillarnos y reconocernos públicamente pecadores y recibiendo del Celebrante la absolución de las faltas veniales:

Sacerdote: Confiteor Deo...(El Celebrante reza solo)

Sacerdote: Yo pecador, etc. (El Celebrante reza solo)

**M:** Misereatur tui Omnipotens Deus, et dimissis peccatis tuis, perducat te ad vitam aeternam.

**S:** Amen.

**M:** Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, y perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna.

**S:** Amén.

**M:** Confiteor Deo omnipotenti, beatae Mariae semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistae, Sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, et tibi Pater; quia peccavi nimis cogitatione, verbo et opere, (dándose tres golpes de pecho) mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa;

**M:** Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa.

### 3ª DIVISIÓN. - LA COMUNIÓN

#### 29. - 1ª Oración preparatoria para la Comunión: La Oración Dominical

**S:** Oremus. Praeceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati, audemus dicere :

**S:** Oremos. - Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a decir:

Pater noster, qui es in coelis: Sanctificetur nomen tuum: Adveniat regnum tuum: Fiat voluntas tua sicut in coelo, et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie: Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem.

Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nos tu reino. Hágame tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.

**M:** Sed libera nos a malo.  
**S:** Amen.

**M:** Mas líbranos del mal  
**S:** Amén.

Libera nos, quaesumus, Domine, ab omnibus malis praeteritis, praesentibus, et futuris: et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei Genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro et Paulo, atque Andrea, et omnibus **†** Sanctis, da propitius pacem in diebus nostris: ut a peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus.

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles Pedro, Pablo y Andrés, y todos los demás Santos danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de Tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación. Por el mismo Jesucristo, Hijo Tuyo y Señor nuestro, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo y es Dios. Por los siglos de los siglos  
**M:** Amén.

Per omnia saecula saeculorum.  
**M:** Amen

cum Joanne, Stephano, Matthia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetua, Agatha, Lucia, Agnete, Caecilia, Anastasia, et omnibus Sanctis tuis: intra quorum nos consortium, non aestimator meriti, sed veniae, quaesumus, largitor admitte. Per Christum Dominum nostrum.

con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus Santos: en cuya compañía te rogamos nos admitas, no en atención a nuestros méritos, sino por tu gran misericordia. Por Cristo Nuestro Señor.

Y trazando tres veces la señal de la cruz sobre la Hostia y el Cáliz, el Sacerdote prosigue diciendo:

Per quem haec omnia, Domine, semper bona creas, sanctificas †, vivificas †, benedicis †, et praestas nobis.

Por quien sigues creando, Señor, siempre todos estos bienes, los santificas †, los vivificas †, los bendices † y nos los otorgas.

#### 28. - Fin del "Canon" y pequeña elevación

Y trazando cinco nuevas cruces (esta vez con la Hostia consagrada) y la siguiente fórmula de alabanza o doxología, termina la serie de peticiones que componen el "Canon":

Per ipsum †, et cum ipso †, et in ipso †, est tibi Deo Patri † omnipotenti, in unitate Spiritus † Sancti, omnis honor, et gloria.

Por él † y con él † y en él † a ti, Dios Padre † omnipotente, en unión con el Espíritu † Santo, todo honor y toda gloria.

**S:** Per omnia saecula saeculorum.

**M:** Amen.

**S:** Por todos los siglos de los siglos.

**M:** Amén

Retengamos esta gran verdad "Por Cristo, con Cristo y en Cristo, damos a Dios (en la Santa Misa) todo honor y toda gloria". De ahí que la Misa sea el homenaje más grande y más valioso de cuantos podamos tributar en este mundo a la Divinidad.

ideo precor beatam Mariam semper Virginem, beatum Michaellem Archangelum, beatum Joannem Baptistam, sanctos Apostolos, Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te Pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.

Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

**S:** Misereatur vestri Omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam aeternam.

**S:** Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y, perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

**M:** Amen.

**M:** Amén.

**S:** Indulgentiam, † absolutionem et remissionem peccatorum nostrorum, tribuat nobis omnipotens, et misericors Dominus.

**S:** El Señor omnipotente y misericordioso † nos conceda el perdón, absolución y remisión de nuestros pecados.

**M:** Amen.

**M:** Amén.

**S:** Deus, tu conversus vivificabis nos.

**S:** Oh Dios, vuélvete a nosotros y nos darás la vida.

**M:** Et plebs tua laetabitur in te.

**M:** Y tu pueblo se alegrará en Ti.

**S:** Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

**S:** Muéstranos, oh Señor, tu misericordia.

**M:** Et salutare tuum da nobis.

**M:** Y danos tu Salvación.

**S:** Domine, exaudi orationem meam.

**S:** Señor, escucha mi oración.

**M:** Et clamor meus ad te veniat.

**M:** Y mi clamor llegue hasta Ti.

**S:** Dominus vobiscum.

**S:** El Señor esté con vosotros.

**M:** Et cum spiritu tuo.

**M:** Y con tu espíritu.

**S:** Oremus

**S:** Oremos

## EL CELEBRANTE SUBE AL ALTAR

Obtenido con todo esto el beneplácito del Señor, el Sacerdote junta las manos, y, subiendo las gradas del Altar, besa la piedra del mismo (*la piedra del Sacrificio o piedra sagrada*).

Este beso al altar, significa el respeto, la veneración, el amor del Sacerdote por Jesucristo, representado por el Altar.

La piedra del Altar, siempre contiene las reliquias de Santos Mártires. Besando el altar, el Sacerdote muestra su unión con todos los Santos glorificados, reunidos en Cristo, su Señor, y nos recuerda la obligación de ofrecernos, de inmolarnos como los Santos, si es que verdaderamente queremos participar del Sacrificio de Jesucristo.

**S:** Aufer a nobis, quaesumus, Domine, iniquitates nostras: ut ad Sancta Sanctorum puris mereamur introire. Per Christum Dominum nostrum. Amen  
**S:** Borra, oh Señor, nuestras iniquidades, para que merezcamos entrar con pureza de corazón al Santo de los Santos, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

E inclinado sobre el altar, continúa diciendo:

**S:** Oramus te, Domine, per merita Sanctorum tuorum, quorum, reliquiae hic sunt, et omnium Sanctorum: ut indulgere digneris omnia peccata mea. Amen  
**S:** Rogámoste, Señor, que por los méritos de tus Santos, cuyas Reliquias están aquí, y por los de todos los Santos, te dignes perdonar todos mis pecados. Amén.

## 2. - Introito

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

## 3. - Kyrie y Gloria

El Celebrante va al centro del altar, y dice

Kyrie, eleison (3 veces) ¡Señor, ten piedad de nosotros! (3 veces)  
Christe eleison (3 veces) ¡Jesucristo, ten piedad de nosotros! (3 veces)  
Kyrie, eleison (3 veces) ¡Señor, ten piedad de nosotros! (3 veces)

ut quotquot ex hac altaris participatione, sacrosanctum Filii tui, Corp<sup>u</sup>s, et Sanct<sup>u</sup>m sanguinem sumpserimus omni benedictione coelesti et gratia repleamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

a fin de que todos cuantos, comulgando en este altar, recibiéremos el santo **†** Cuerpo y la **†** Sangre de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Cristo Nuestro Señor.

## 26. - "Memento" de los difuntos

El Celebrante ruega ahora por los difuntos. "Las almas del purgatorio son aliviadas durante el Sacrificio ofrecido a su intención", dice S. Jerónimo. El Sacerdote extiende y junta las manos mirando el Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N. N:), y, después hace una breve pausa para encomendar a Dios algunos difuntos en particular y nominalmente, prosigue lo demás con los ojos fijos en la Hostia.

Memento etiam, Domine, famularum famularumque tuarum N. et N. qui nos praecesserunt cum signo fidei, et dormiunt in somno pacis. Ipsi Domine, et omnibus in Christo quiescentibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indulgeas, deprecamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N. y N., que nos han precedido con el signo de la fe y duermen el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a todos los que descansan en Cristo, les concedas la mansión de la felicidad, de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

## 27. - Oración por nosotros, los pecadores

Un golpe de pecho, y una declaración rotunda y sincera de nuestra condición de pecadores es lo que mejor cuadra ahora, en presencia de la Sagrada Víctima, al pedir por caridad un lugar en el cielo en compañía de todos los Santos. Se une así, al recuerdo de la Iglesia purgante, el de la militante y triunfante.

Nobis quoque peccatoribus famulis tuis, de multitudine miserationum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis Apostolis et Martyribus:

También a nosotros, tus siervos pecadores, que confiamos en la abundancia de tu misericordia, dignate darnos un puesto en la comunidad de tus santos apóstoles y mártires:

tam beatae passionis, nec non et ab inferis resurrectionis, sed et in coelos gloriosae ascensionis: offerimus praeclarae majestati tuae de tuis donis ac datis, hostiam † puram, hostiam † sanctam, hostiam † immaculatam, Panem † sanctum vitae aeternae, et Calicem † salutis perpetuae.

Si Dios aceptó los sacrificios del Antiguo Testamento, figuras tan sólo del Sacrificio del Calvario, con mayor motivo aceptará el del altar

#### 25. - Recomendación del Sacrificio

Y sigue orando, con los brazos extendidos, para encomendar a Dios Padre el Sacrificio eucarístico que está celebrando.

Supra quae propitio ac sereno vultu respicere digneris: et accepta habere, sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justii Abel, et sacrificium Patriarchae nostri Abrahae: et quod tibi obtulit summus sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculatam hostiam.

Sobre las cuales ofrendas dignamente mirar con ojos favorables y semblante apacible, y aceptarlas como tuviste a bien aceptar los dones de tu siervo el justo Abel, y el Sacrificio de nuestro Patriarca Abrahám, así como también el que te ofreció tu Sumo Sacerdote Melquisedec: santo sacrificio, immaculada hostia.

El sacerdote se inclina profundamente y recuerda que la Hostia inmolada en el altar es aquel Cordero "inmolado" que está en el cielo sobre el altar de oro "delante del trono de Dios" (Apoc. 3.). Comulgar de tal Hostia es sentarse en la mesa del Padre celestial, con quien Jesucristo nos ha reconciliado mediante el sacrificio de la cruz y del altar.

Supplices te rogamus, omnipotens Deus; jube haec perferri per manus sancti Angeli tui in sublimem altare tuum, in conspectu divinae majestatis tuae:

Humildemente te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que mandes llevar estos dones por manos de tu santo Ángel a tu altar celestial, ante la presencia de tu divina Majestad:

Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonae voluntatis. Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam. Domine Deus, Rex coelestis, Deus Pater omnipotens. Domine Fili unigenite Jesu Christe, Domine Deus, agnus Dei, Filius Patris. Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. Quoniam tu solus sanctus. Tu solus Dominus. tu solus Altissimus, Jesu Christe. Cum Sancto Spiritu † in gloria Dei Patris. Amen.

**S:** Dominus vobiscum.  
**M:** Et cum spiritu tuo.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu inmensa gloria. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Omnipotente. Señor, Hijo unigénito Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra súplica. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten piedad de nosotros. Porque Tú sólo eres santo. Tú sólo, Señor. Tú sólo, Altísimo Jesucristo. Con el Espíritu Santo (hacen la señal de la cruz) † en la gloria de Dios Padre. Amé.

**S:** El Señor esté con vosotros.  
**M:** Y con tu espíritu.

#### 4. - Oración Colecta

*(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)*

Puede haber dos, tres o más "Colectas", según el rito y la categoría de la fiesta.

#### 5. - 1ª Lectura bíblica: La Epístola

*(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)  
Terminada la epístola responde el Monaguillo: Deo Gratias.)*

#### 6. - Salmodia: Gradual - Aleluya - Tracto

*(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)*

#### 7. - 2ª Lectura bíblica: El Evangelio

*(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)*

No atreviéndose a poner en sus labios la palabra de Dios sin antes purificarlos convenientemente, el Celebrante (y en las misas cantadas el Diácono), reza esta breve oración preparatoria, con la que también los fieles se han de disponer para leer el Evangelio:

Munda cor meum, ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiae Prophetae calculo mundasti ignito, ita me tua grata miseratione dignare mudare, ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Purifica mi corazón y mis labios, oh Dios todopoderoso, Tú que purificaste con una brasa los labios del Profeta Isaías, y dignate por tu misericordia purificar-me a mí de tal modo que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo N. S. Amén.

Jube, Domine, benedicere

Dame, Señor, tu bendición.

Dominus sit in corde meo et in labiis meis ut digne et competenter annuntiem Evangelium suum. Amen.

El Señor esté en mi corazón y en mis labios, para que pueda anunciar digna y competentemente su Evangelio. Amén.

**S:** Dominus vobiscum.  
**M:** Et cum spiritu tuo.  
**S:** † Sequentia sancti Evangelii secundum N...  
**M:** Gloria tibi, Domine.

**S:** El Señor esté con vosotros.  
**M:** Y con tu espíritu.  
**S:** † Continuación del santo Evangelio según N...  
**M:** Gloria a Ti, Señor.

DE PIE

Sigue la lectura o canto del Evangelio del día. Todos lo escuchan de pie. Al terminar de leerlo, el Sacerdote besa el Misal en señal de respeto. Terminado el Evangelio, se responde: **Laus tibi, Christe (alabanza a Ti, Cristo)**

**SERMÓN**

SENTADO

### 23. - Consagración y elevación del Cáliz

El Celebrante toma ahora con ambas manos el Cáliz, diciendo y haciendo lo que el siguiente texto evangélico indica, y después de consagrarlo, lo *eleva*, para adorarlo él y ofrecerlo a la adoración de los asistentes:

Simili modo postquam coenatum est, accipiens et hunc praeclarum Calicem in sanctas ac venerabiles manus suas: item tibi gratias agens, bene † dixit, deditque discipulis suis, dicens: accipite, et bibite ex eo omnes

Del mismo modo, al terminar la cena tomó también este precioso cáliz en sus santas y venerables manos, y dándose de nuevo gracias, lo bendi † jo, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y bebed todos de él

**HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI: MYSTÉRIUM FÍDEI: QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR IN REMISSIONEM PECCATÓRUM.**

**PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DE LA NUEVA Y ETERNA ALIANZA, MISTERIO DE FE, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA LA REMISIÓN DE LOS PECADOS**

Haec quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam faciétis.

Todas las veces que hicieris esto, lo haréis en memoria mía.

Ya está obrado el milagro de la transubstanciación. Lo que hay ahora sobre el altar ya no es pan ni vino, sino el verdadero **Cuerpo y Sangre del Señor**. Jesucristo está aquí vivo y glorioso, como en el cielo. Eso enseña la fe y eso debemos creer, aunque a nuestros sentidos les parezca otra cosa. Lo creemos, porque Dios nos lo asegura y Dios no puede engañarnos

### 24. - Conmemoración de la Pasión, Resurrección y Ascensión del Señor

La Víctima está inmolada sacramentalmente; el sacerdote va a ofrecerla al Padre, recordando el encargo de Jesús y los principales misterios de la vida del Salvador. Continúa con los brazos extendidos

Unde et memores, Domine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Filii tui, Domini nostri,

Por lo cual, oh Señor, acordándonos nosotros tus siervos y tu pueblo santo, así de la dichosa Pasión del mismo Cristo, Hijo tuyo, Señor nuestro,

## 22- - Consagración y elevación de la Hostia

Ha llegado el momento más solemne de la Misa. Por orden del Señor se va a renovar la última Cena. "El Sacrificio que se ofrece sobre el altar, dice el Concilio de Trento, es el mismo que fue ofrecido sobre el Calvario: es el mismo Sacerdote, la misma Víctima". Aunque nuestro Señor se halla todo entero bajo cada una de las Especies consagradas, puesto que ya no puede morir, el pan es cambiado en el Cuerpo de Jesucristo y el vino en su Sangre. De un modo incruento, aunque maravilloso, se encuentra sobre el altar representado el monte Calvario, en el cual la Sangre de Jesús quedó separada de su sagrado Cuerpo

El Sacerdote toma primero la Hostia con ambas manos, diciendo y haciendo lo que el siguiente texto evangélico indica, y, después de consagrarla, la **eleva**, para adorarla él y ofrecerla a la adoración de todos los asistentes:

Qui pridie quam pateretur, accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas: et elevatis oculis in coelum ad te Deum, Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, benedixit †, fregit, deditque discipulis suis, dicens: accipite et manducate ex hoc omnes:

El cual, la víspera de su Pasión, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantando los ojos al cielo hacia ti, Dios, Padre Suo Omnipotente, dándote gracias, lo ben † dijo, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y comed todos de él:

**HOC EST ENIM CORPUS MEUM PORQUE ÉSTE ES MI CUERPO**

El Monaguillo toca la campanilla al hacer el Sacerdote la genuflexión, al elevar la Hostia y al arrodillarse de nuevo. La elevación de las Sagradas Especies después de la Consagración fue y será una protesta contra los herejes que negaban y niegan la Presencia Real de Jesucristo.

La S. Congregación de la Penitencia concedió una indulgencia de 7 años a los que mirando a la Hostia, dijeren con Santo Tomás: "¡Señor mío y Dios mío!".

## 8. - Credo

*(Se dice todos los domingos, fiestas de precepto, fiestas de Nuestro Señor, de la Virgen, de los Apóstoles, de los Doctores, etc.)*

DE PIE	Credo in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem coeli et terrae, visibilium omnium et invisibilium. Et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei unigenitum. Et ex Patre natum, ante omnia saecula. Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero. Genitum non factum, consubstantialem Patri: per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines et propter nostram salutem descendit de coelis.	Creo en un solo Dios Padre todopoderoso. Creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor, Jesucristo. Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre, antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no formado; consubstancial al Padre, y por quien todo ha sido creado. Que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos.
--------	--	--

### Se arrodillan todos

DE RODILLAS	<b>ET INCARNATUS EST DE SPIRITU SANCTO EX MARIA VIRGINE: ET HOMO FACTUS EST.</b> Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato passus, et sepultus est. Et resurrexit tertia die, secundum Scripturas. Et ascendit in coelum; sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos; cuius regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem: qui ex Patre Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur; qui locutus est per Prophetas.	<b>Y SE ENCARNÓ POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO, EN LAS ENTRAÑAS DE LA VIRGEN MARÍA Y SE HIZO HOMBRE.</b> Fue también crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. Y subió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez vendrá con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin. Creo también en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que procede del Padre y del Hijo. Que con el Padre y el Hijo, es al mismo tiempo adorado y glorificado, que habló por los profetas.
DE PIE		

Et unam sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum baptismum in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi † saeculi. Amen.

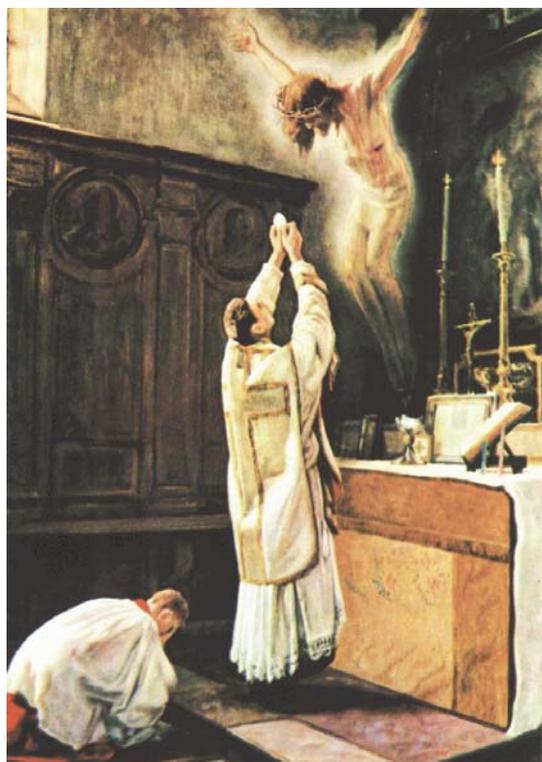
Creo en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida (hacen la señal de la cruz) † del siglo venidero. Amén.

**S:** Dominus vobiscum.

**M:** Et cum spiritu tuo.

**S:** El Señor esté con vosotros.

**M:** Y con tu espíritu.



## 21. - Jesucristo, nuestra Víctima

Cumplido el deber de caridad de encomendar a Dios a la Iglesia militante y triunfante, el Celebrante concentra toda la atención sobre el Cáliz y la Hostia, y extiende sobre ellos ambas manos como para descargar sobre Jesucristo todos nuestros pecados y responsabilidades y constituirlo nuestra Víctima

Hanc igitur oblationem servitutis nostrae, sed et cunctae familiae tuae, quaesumus, Domine, ut placatus accipias: diesque nostros in tua pace disponas, atque ab aeterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Por lo mismo, Señor, te rogamos te dignes admitir favorablemente esta ofrenda en testimonio de nuestra dependencia y de toda tu familia: que dispongas nuestros días en tu paz, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus escogidos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

El Celebrante hace algunas señales de la Cruz sobre el pan y el vino. El Monaguillo toca la campanilla y, en las Misas rezadas, sube a la grada para levantar la casulla del Sacerdote, facilitándole así sus movimientos.

Quam oblationem Tu, Deus, in omnibus, quaesumus benedictam † adscriptam †, ratam † rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Corpus † et Sanguis † fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu Christi.

La cual ofrenda, te suplicamos, oh Dios, te dignes hacer bendita, adscrita, ratificada, racional y agradable: de suerte que se convierta, para nuestro provecho, en el Cuerpo y Sangre de tu muy amado Hijo Jesucristo, Nuestro Señor.

### 19. - "Memento" de los vivos

El Celebrante extiende y junta las manos mirando al Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N., N.), y, después de una breve pausa, para encomendar a algunas personas en particular y nominalmente, prosigue lo demás:

Memento Domine famulorum, famularumque tuarum N. et N. et omnium circumstantium, quorum tibi fides cognita est, et nota devotio, pro quibus tibi offerimus: vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se, suisque omnibus: pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis et incolumitatis suae: tibi que reddunt vota sua aeterno Deo, vivo et vero.	Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas N. y N., y de todos los aquí presentes, cuya fe y devoción te son conocidos; por los que te ofrecemos, o ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, por sí mismos y por todos los suyos, por la redención de sus almas, y por su salud y bienestar corporal; y que también te tributan sus homenajes a Ti, Dios eterno, vivo y verdadero.
--	--

### 20. - Conmemoración de los Santos

Para que la oración de la Iglesia militante sea mejor atendida por Dios Padre, invoca ahora el Celebrante la intercesión de la Sma. Virgen y de los Santos de la Iglesia triunfante, en cuyo honor se ofrece también este Sacrificio:

Communicantes, et memoriam venerantes, in primis gloriosae semper Virginis Mariae, Genitricis Dei et Domini nostri Jesu Christi: sed et beati Joseph, ejusdem Virginis sponsi, et beatorum Apostolorum ac Martyrum tuorum, Petri et Pauli, Andreae, Jacobi, Joannis, Thomae, Jacobi, Philippi, Bartholomaei, Matthaei, Simonis et Thaddaei: Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysogoni, Joannis et Pauli, Cosmae et Damiani, et omnium sanctorum tuorum: quorum meritis precibusque concedas, ut in omnibus protectionis tuae muniamur auxilio. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.	Unidos en una misma comunión, veneramos la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, Señor y Dios nuestro; la de su esposo, San José, y también la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires: Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y de todos tus Santos; te pedimos, que por sus méritos e intercesión, nos concedas ser fortalecidos en todo con el auxilio de tu protección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén
--	--

## ORDINARIO DE LA MISA

### SEGUNDA PARTE DE LA MISA

La primera parte de la Misa, con sus cantos, sus actos de contrición, sus instrucciones, sus himnos de alabanza, etc., ha preparado las inteligencias y los corazones de los fieles para la Misa de los Fieles, que es la celebración del Sacrificio propiamente dicho:

A la perfección del Sacrificio concurren tres cosas:

- la **bendición o separación de la materia** (que se efectúa en el Ofertorio);
- la **oblación de la Víctima** (que se realiza en la Consagración),
- la **participación del Sacrificio** (que tiene lugar en la Comunión).

De aquí la triple división de esta segunda parte de la Misa, división que nace del mismo relato evangélico de la Cena:

Dícese allí que Jesucristo la víspera de su Pasión (he aquí mencionado el Sacrificio de la Misa, que es el mismo del Calvario), tomó pan en sus santas y venerables manos (he aquí la bendición o separación de la materia)... y dio gracias a Dios, lo bendijo (he aquí la oblación de la Víctima), lo partió y lo dio a sus discípulos (he aquí la comunión o participación).

(MISA DE LOS FIELES)  
1ª DIVISIÓN - EL OFERTORIO

9. - El Ofertorio

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

10. - Ofrecimiento de la Hostia

El Sacerdote ofrece la Hostia grande (y también las pequeñas si las hubiere). Levantando la patena con la Hostia, dice:

**S:** Suscipe, Sancte Pater, omnipotens aeternae Deus, hanc immaculatam Hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi, Deo meo vivo, et vero, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentibus meis, et pro omnibus circumstantibus, sed et pro omnibus fidelibus christianis vivis atque defunctis: ut mihi et illis proficiat ad salutem in vitam aeternam. Amen

**S:** Recibe, Padre Santo, omnipotente y eterno Dios, esta Hostia inmaculada, que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, Dios mío, vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstancias, y también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos; a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación en la vida eterna. Amén.

El Sacerdote echa en el Cáliz un poco de vino, símbolo de la Divinidad y unas gotas de agua, símbolo de la Humanidad. Jesús, Hijo de Dios, Dios y Hombre verdadero, va a ofrecerse sobre el altar, y con Él, se ofrecerán, unidos al Celebrante, todos los asistentes. Todos los fieles, junto con Jesucristo, formamos un cuerpo misterioso, un cuerpo místico: Jesucristo es la cabeza y nosotros los miembros.

**S:** Deus, † qui humanae substantiae dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabiliter reformasti: da nobis per hujus aquae et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostrae fieri dignatus est particeps, Jesus Christus, Filius tuus, Dominus noster,

**S:** Oh Dios, † que maravillosamente formaste la naturaleza humana y más maravillosamente la reformaste: danos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la divinidad de Aquel que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

SENTADO

DE RODILLAS

Quam laudat Angeli atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

A la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar diariamente, diciendo a coro:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt caeli, et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. † Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos. Llenos están los cielos y la Tierra de tu gloria. Hosanna en las alturas: † Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

CANON DE LA MISA

18. - Plegaria por la Iglesia

El Celebrante, levantando los brazos y los ojos hacia el Crucifijo, como para acercarse a Cristo y mejor identificar el Calvario con el Altar, reza profundamente inclinado y en silencio:

Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum Dominum nostrum, supplices rogamus ac petimus, uti accepta habeas, et benedicas, haec † dona, haec † munera, haec † sancta sacrificia illibata, in primis, quae tibi offerimus pro Ecclesia tua sancta catholica: quam pacificare, custodire, adunare, et regere digneris toto orbe terrarum: una cum famulo tuo Papa nostro N... et Antistite nostro N... et omnibus orthodoxis, atque catholicae et Apostolicae fidei cultoribus.

Te pedimos, pues, y humildemente te rogamos, oh Padre clementísimo, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos † dones, estas † ofrendas y estos † santos y puros sacrificios; que te ofrezcamos, en primer lugar, por tu Santa Iglesia católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu siervo el Papa N., nuestro Prelado N., y todos los que profesan la verdadera fe católica y apostólica.

## 16. - Oración Secreta

*(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)*

La Oración Secreta puede ser una, dos, tres, o más, según haya sido el número de las "Colectas"

## 2ª DIVISIÓN - LA CONSAGRACIÓN

### 17. - Prefacio

*(El prefacio cambia en algunas festividades)*

<b>S:</b> Per omnia saecula saeculorum	<b>S:</b> Por los siglos de los siglos
<b>M:</b> Amen.	<b>M:</b> Amén.
<b>S:</b> Dominus vobiscum.	<b>S:</b> El Señor esté con vosotros.
<b>M:</b> Et cum spiritu tuo.	<b>M:</b> Y con tu espíritu.
<b>S:</b> Sursum corda.	<b>S:</b> ¡Arriba los corazones!
<b>M:</b> Habemus ad Dominum.	<b>M:</b> Ya los tenemos hacia el Señor
<b>S:</b> Gratias agamus Domino Deo nostro.	<b>S:</b> Demos gracias al Señor Dios nuestro.
<b>M:</b> Dignum et justum est.	<b>M:</b> Digno y justo es.

### Prefacio de los domingos ordinarios

Vere dignum et justum est, aequum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens, aeterne Deus. Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personae, sed in unius Trinitate substantiae. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione verae, sempiternaeque Deitatis, et in personis proprietatis, et in essentia unitatis, et in maiestate adoretur aequalitas.

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable, que te demos gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor Santo, Padre todopoderoso y eterno Dios! Quien, con tu Hijo unigénito y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor: no en la unidad de una sola persona, sino en la Trinidad de una sola sustancia. Porque cuanto creemos, por habérmoslo Tú revelado, acerca de tu gloria, creémoslo igualmente de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin haber diferencia ni separación. De modo que, al reconocer una sola verdadera y eterna Divinidad, sea también adorada la propiedad en las personas, la unidad en la esencia y la igualdad en la majestad.

qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus: per omnia saecula saeculorum. Amen.

que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### 11. - Ofrecimiento del Cáliz

**S:** Offerimus tibi, Domine, calicem salutaris, tuam deprecantes clementiam: ut in conspectu divinae Majestatis tuae, pro nostra et totius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. Amen.

**S:** Te ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, implorando de tu clemencia que suba en olor de suavidad hasta la presencia de tu Divina Majestad, por nuestra salvación y la de todo el mundo. Amén.

### 12. - Ofrecimiento del Sacerdote y de los fieles

**S:** In spiritu humilitatis et in animo contrito suscipiamur a te, Domine: et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi, Domine Deus.

**S:** Con espíritu humilde y alma arrepentida seamos recibidos por Ti, Señor, y de tal modo se realice hoy nuestro sacrificio ante tu presencia que te sea agradable, oh Señor Dios.

Y bendiciendo las ofrendas, el Celebrante continúa:

**S:** Veni sanctificator omnipotens aeterne Deus: et benedic ✠ hoc sacrificium tuo sacto nomini praeparatum.

**S:** Ven, oh Dios santificador, omnipotente y eterno, y bendice ✠ este sacrificio preparado para tu Santo Nombre.

### 13. - Lavatorio de las manos

El Celebrante, aunque tiene las manos limpias, se las lava para expresar el deseo que tiene de la pureza interior, tan necesaria para tratar con Dios. Entre tanto reza el Salmo 25.

#### SALMO 25

Lavabo inter innocentes manus meas: et circumdabo altare tuum, Domine.	Lavaré mis manos entre los inocentes; y me pondré oh Señor, al servicio de tu altar.
Ut audiam vocem laudis: et enarem universa mirabilia tua.	Para hacerme eco de los cánticos de alabanza, y proclamar todas tus maravillas.
Domine, dilexi decorem domus tuae: et locum habitationis gloriae tuae.	Yo he amado, oh Señor, el decoro de tu casa, y la mansión de tu gloria.
No perdas cum impiis, Deus animam meam: et cum viris sanguinum vitam meam.	No pierdas, Dios mío, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios.
In quorum manibus iniquitates sunt: dextera eorum repleta est muneribus.	Cuyas manos están manchadas de maldad, y su diestra cargada de sobornos.
Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei.	Yo, en cambio, he procedido con inocencia; líbrame Tú y ten piedad de mí.
Pes meus stetit in directo: in ecclesiis benedicam te, Domine.	Mi pie ha andado por el camino recto: en las iglesias te bendeciré, Señor.
Gloria Patri ...	Gloria al Padre ...
Sicut erat ...	Como era ...

### 14. - Recomendación de la Hostia y del Cáliz

Volviendo al medio del altar e inclinado, el Sacerdote recomienda a la Santísima Trinidad el Sacrificio que está celebrando para gloria de Dios, honra de los Santos y provecho de los hombres, diciendo:

Suscipe Sancta Trinitas, hanc oblationem, quam tibi offerimus ob memoriam passionis, resurrectionis, et ascensionis Jesu Christi, Domini nostri: et in honorem beatae Mariae semper Virginis, et beati Joannis Baptistae, et sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et istorum, et omnium Sanctorum: ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem, et illi pro nobis intercedere dignentur in coelis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen	Recibe, oh Trinidad Santa, esta oblación que te ofrecemos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, del bienaventurado San Juan Bautista y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, de éstos y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honor y a nosotros nos aproveche para la salvación, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos de quienes hacemos memoria en la tierra. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.
---	--

### 15. - Intercambio de oraciones

El Sacerdote besa el altar, se vuelve hacia el pueblo y, abriendo y cerrando los brazos como para abrazar a todos en nombre de Cristo, cuyas veces está haciendo, se encomienda a sus oraciones diciendo:

Orate fratres: ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.	Orad, hermanos, para que mi sacrificio y el vuestro, sea aceptable ante Dios, Padre omnipotente.
---	--

El Monaguillo responde, orando por él, en estos términos:

Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis ad laudem et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiae suae sanctae.	El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, y para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia. Amén.
---	---